

LA COMUNICACIÓN ORAL EN LA EDUCACIÓN FAMILIAR Y ESCOLAR DEL SIGLO XXI

Yudelsi Zayas Quesada

Etimológicamente el término comunicación proviene del latín "communicare", que significa "compartir algo, poner en común". Es decir, la comunicación es la trasmisión de información, mensajes entre dos o más personas.

A nivel escolar, la comunicación garantiza que las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, interioricen y hagan suyas las tradiciones familiares, populares y la herencia cultural que reafirman la identidad y la pertenencia a una determinada comunidad, por lo que es esencial para el desarrollo de la personalidad.

Sin embargo, mientras de manera generalizada se acepta, que la humanidad se desarrolla en medio de la sociedad del conocimiento, y se están proponiendo reformas curriculares y educativas donde los dispositivos electrónicos garantizan que la comunicación se multiplique a un ritmo vertiginoso; muchos de nuestros niños, adolescentes y jóvenes están siendo afectados en relación con el desarrollo de la necesaria e imprescindible comunicación oral.

Para comprender lo anterior, se necesita valorar la relación lenguaje – comunicación. Si bien se manifiesta una unidad indisoluble entre estos, y ambos se fueron desarrollando a la par de nuestra conformación como seres humanos; es importante significar, que el lenguaje es la capacidad que tenemos todos los seres humanos de comunicarnos mediante signos. Si el signo empleado es lingüístico, entonces se dice que la comunicación es verbal (oral o escrita). Si se emplean otros tipos de signos (visuales, táctiles, sonoros) se reconoce que la comunicación es no verbal.

En su libro Comunicación y texto la Dra. Ileana Domínguez plantea: **"La comunicación, vista desde una posición humanista, coloca al hombre en el centro de las relaciones que establece con los demás sujetos y con el propio mundo, y por tanto es una vía para comprenderlo, situarse en él y conservar y perpetuar lo que lo identifica.** Como resultado de toda la actividad del hombre, permite conocer qué se ha hecho, cómo y para qué; permite transmitir todo su quehacer de generación en generación e identificar su pertenencia a una clase social, a un grupo, desde una posición ideológica bien definida. Ante esta situación se



eleva a un primer plano el análisis de la comunicación en el marco de la cultura, entendida esta como el cúmulo de conocimientos que permite al hombre orientarse en el mundo en que vive, actuar de manera responsable y enfrentar y dar soluciones a los problemas que afronta a diario".

Clevenger y Mathews (1971) explican el proceso de la comunicación humana, como la transmisión de señales y la creación de significados. En el Diccionario de lingüística moderna de Álvarez Varó y Martínez Linares (1997) definen a la comunicación como "el proceso mediante el que un mensaje emitido por un individuo, llamado emisor, es comprendido por otro llamado receptor o destinatario, que es la persona o entidad a quien va dirigido el mensaje, gracias a la existencia de un código común. Este proceso abarca dos etapas: la emisión y la recepción del mensaje llamadas respectivamente la codificación y la descodificación."

Atendiendo a lo expresado, en la comunicación oral es importante no sólo decir lo que se piensa o se cree, sino saber expresar de forma clara, precisa, con empatía y respeto las ideas o los mensajes porque muchas veces la manera en que se expresan las personas confunde el contenido de la información e interrumpe la interacción social, ya que puede resultar hasta ofensiva.

Por ende, la comunicación es la transmisión de información de un emisor a un receptor en un contexto determinado y con una intención dada. De ahí, que para que se establezca el acto de comunicación deben intervenir una serie de elementos, entre ellos:

- **El emisor:** es la persona que envía el mensaje: habla, escribe.
- **El receptor:** es la persona a la que va dirigido el mensaje: escucha, lee, mira...
- **El mensaje:** información o idea que envía el emisor y el significado lo interpreta el receptor.
- **El código:** conjunto de signos y de reglas que utilizamos para producir el mensaje. Se comparte tanto por el emisor como por el receptor.
- **El canal:** medio físico mediante el cual se transmite el mensaje. Generalmente es utilizado el oral-auditivo y el gráfico-visual; estos se complementan.
- **El contexto:** es el conjunto de circunstancias en las que se desarrolla el acto comunicativo. Estas circunstancias son el tiempo, el lugar, la relación de los interlocutores.
- **Los ruidos:** son cada una de las alteraciones de origen físico que se producen durante la transmisión del mensaje.
- **Los filtros:** son las barreras mentales, que surgen de los valores, experiencias, conocimientos, expectativas, prejuicios, etc. Tanto del emisor como del receptor.
- **El feedback o la retroalimentación:** es aquella información que devuelve el receptor al emisor sobre su propia comunicación, tanto en lo que se refiere a su contenido como a la interpretación que realiza del mismo o las consecuencias en el comportamiento de los interlocutores.



Ya se definió operativamente el concepto comunicación y los elementos que intervienen en dicho proceso; ahora bien, en el caso de la comunicación oral existen algunas formas primarias de comunicación como silbidos, los gritos, llanto y risa, los cuales pueden expresar diferentes estados de ánimo; así como el lenguaje por el cual nos comunicamos los seres humanos a través de la articulación de los sonidos formando sílabas, palabras y oraciones.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA COMUNICACIÓN ORAL

- **Improvisada y espontánea.**
- **Directa e inmediata, pues el receptor recibe el mensaje en el momento en que el emisor lo produce.**
- **Existe interacción directa entre emisor y receptor, pues ambos comparten un mismo tiempo comunicativo (pueden ser emisores y receptores).**
- **Es efímera, pues desaparece en el momento de su emisión.**
- **Se produce por el canal auditivo y es la forma de expresión más común del ser humano.**
- **Hay superposición de códigos además del verbal: los gestos, las miradas, el movimiento.**
- **Su uso más frecuente es para establecer relaciones sociales y personales entre los individuos.**



Actualmente, los niños, adolescentes y jóvenes, en un alto porcentaje, consideran que no pueden comunicarse oralmente de manera efectiva con sus padres y/o docentes y en muchos casos no tienen la confianza necesaria para hacerlo; cabe preguntarse en estos casos.

- ¿Con quién o con quiénes se van a comunicar?
- ¿Quién o quiénes los van a ayudar a aclarar sus dudas y preocupaciones?
- ¿Quién o quiénes los van a guiar y aconsejar acerca de las complejidades que enfrentarán en la vida?

Sin lugar a duda, **desde el punto de vista ético y humano le corresponde a la familia y a los docentes desempeñar sus respectivos roles en la educación de los niños, adolescentes y los jóvenes; tanto padres como maestros tienen el deber y responsabilidad de acompañar el desarrollo personal de los adolescentes y jóvenes.**

En el ámbito familiar, la prisa de la vida contemporánea, muchas veces, es asumida por los padres como justificación de la poca comunicación oral con los niños, adolescentes y jóvenes; lo cual es imperdonable y provoca que estos padres no tengan un adecuado conocimiento de los intereses, las motivaciones y expectativas de sus hijos e hijas; por lo que son incapaces de prevenirlos de muchos males sociales. Por otra parte, persisten, en pleno siglo XXI, muchos temas que son verdaderos tabúes familiares, cuando la realidad social demuestra la necesidad y la importancia de asesorar a las nuevas generaciones respecto a dichos temas.

Por lo anterior, es importante prestar atención a la manera de dirigirnos a nuestros hijos o a nuestros estudiantes, ya que la comunicación oral depende no sólo de cuál sea nuestra intención comunicativa, sino intervienen otros aspectos como son el grado de confianza, las diferencias de edad, el nivel de jerarquía, etc.





De ahí la importancia de que los padres se esfuercen por desarrollar la comunicación oral con cada uno de sus hijos e hijas; para ello es importante:

- Evitar las comparaciones entre los niños, adolescentes y jóvenes, todos son diferentes.
- Compartir los objetivos y metas familiares, dándole valor a las opiniones de los hijos e hijas.
- Mirarlos a los ojos cuando conversamos para mostrar interés en el tema.
- Prestar atención a las dudas que manifiestan los niños, adolescentes y jóvenes; intercambiar sin temor acerca de éstos, así como facilitarles diversas fuentes de información.
- Fijarnos en nuestros niveles de voz, ya que al modularla de una manera adecuada somos más convincentes.
- Escucharlos detenidamente, facilitando un clima afectivo que garantice una comunicación asertiva.
- Conversar para negociar los intereses y necesidades de padres e hijos; es decir, cuidar qué se dice y cómo se piden las cosas.

Pero si la familia tiene su cuota de responsabilidad; los docentes poseen una incidencia significativa en la comunicación con sus alumnos y alumnas; ya que se considera que poseen la preparación profesional y científica para desarrollar este proceso de manera efectiva. Por ello:

- **Deben hacer que sus clases sean más motivantes** y contribuir a que sus alumnos y alumnas se sientan satisfechos con la escuela; en el caso contrario, se pone en riesgo el futuro personal de los niños, adolescentes y jóvenes.
- **Es necesario que fomenten, en cada clase, el saludo mutuo**, la cortesía, la solidaridad, el clima favorable, la actitud amistosa y la empatía.
- **Cada docente debe manifestar una coherencia entre el decir y el hacer**, posición ética que garantiza educar desde el ejemplo y ser un líder para sus alumnos dentro y fuera de la escuela.
- **Escuchar atentamente a cada alumno**, corregir con amabilidad y en voz baja; estimular siempre los avances y las iniciativas personales y colectivas; así como reconocer los éxitos obtenidos.
- **Deben cuidar la imagen propia**, los gestos y todos aquellos signos que forman el discurso.





A diferencia de lo que piensan algunos padres, docentes e incluso determinados especialistas; los niños, adolescentes y jóvenes no desean la soledad; sino que prefieren la compañía familiar y de sus docentes, así como su aprobación y una acertada comunicación. Por ello, debemos tenerlos en cuenta para favorecer su desarrollo integral mediante la comunicación oral, debemos dedicar el tiempo suficiente para conversar con ellos.

Ya lo sabemos, nuestros niños, adolescentes y jóvenes aprecian nuestra compañía y necesitan de nuestra comunicación oral para sentirse asistidos y felices; de nosotros, padres y docentes depende que se sientan como sujetos activos del seno familiar y escolar; o, por el contrario, se consideren abandonados e incommunicados; lo cual pondría en gran riesgo su futuro profesional y personal. 🚫

Yudelsi Zayas Quesada.

Investigadora del Centro de Investigación e Innovación Educativa de Sistema Educativo Valladolid (CIINSEV).

Referencias bibliográficas:

Alcaraz Varo, Enrique y Martínez Linares, María A. (1997). Diccionario de lingüística moderna: Barcelona: Ariel.

Cleverger y Mathews. (1971). Método de enseñanza didáctica de la comunicación. España: S.A.

Domínguez García, I.: Comunicación y Texto, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2010.

Guardia de Viggiano, Nisla V. (2009) Lenguaje y comunicación. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, CECC/ SICA. 1ª. ed. - San José, Costa Rica.